

los Padres son nuestro hogar. Lo serán en la medida en que su voz llegue sin distorsiones hasta nosotros. Esta última parte del libro resulta muy útil al buen conocedor de Atanasio que, con una mejor información, podrá establecer un diálogo fructífero con las diversas lecturas que se hacen de su doctrina; diálogo que redundará quizá en su mejor comprensión por parte de todos.

Athanasius Handbuch es una de las publicaciones verdaderamente importantes de estos últimos años, no sólo para quienes se interesen por un conocimiento solvente de Atanasio, sino, en general, para historiadores y patrólogos. Desde luego, resulta un punto de referencia imprescindible y duradero. A esto hay que añadir el reconocimiento que merecen las más de cien páginas de elencos de fuentes, bibliografía e índices (pp. 465-578), que convierten a esta obra en un instrumento indispensable para el estudio de Atanasio en la actualidad. En cuanto a las fuentes, es especialmente valiosa la lista que se ofrece de las ediciones existentes de las obras de Atanasio y pseudoatanasianas, tanto en su original griego como en su traducción latina (pp. 465-474). La bibliografía, por su parte, merece también un reconocimiento especial por dos motivos: en primer lugar, por su amplitud y extensión (pp. 495-528) y, en segundo lugar, por la gran utilidad que posee la breve selección bibliográfica que se añade al final de cada uno de los apartados del manual. Esta selección de bibliografía es un justo reflejo de la categoría de la obra y resulta especialmente gratificante para el estudioso. Finalmente, los índices (pp. 529-578) son también de un gran valor: el índice bíblico, de obras de autores antiguos y medievales, de autores modernos, de personas de la antigüedad y edad media, de lugares y de materias.

Miguel BRUGAROLAS

Luis SÁNCHEZ NAVARRO, *Testimonios del Reino. Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, Madrid: Palabra (col. Pelícano), 2010, 291 pp., 23,5 x 17, ISBN 978-84-9840-485-2.

El libro es un manual para la materia Evangelios Sinópticos y los Hechos de los Apóstoles en el grado universitario de Teología. Tal propósito queda mostrado en los títulos de las tres partes que estructuran las casi 300 páginas del volumen: «Acercarse a los Evangelios», «Introducción general a los Evan-

gelios sinópticos», «Introducción particular a cada uno de los sinópticos y a Hechos de los Apóstoles».

El autor, Doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid y en Sagrada Escritura por el Pontificio Istituto Biblico de Roma, es Profesor en la Facultad de Teología San Dámaso en Madrid desde 2004. Ha publicado varias monografías de investigación, otros tantos libros de temas bíblicos dirigidos a un público más amplio y numerosos artículos en revistas bíblicas especializadas. Ha sido también editor y colaborador de volúmenes sobre cuestiones actuales en torno a la exégesis bíblica: el análisis canónico de la Escritura, la interpretación de la Escritura en la Iglesia, la relación hermenéutica entre Antiguo y Nuevo Testamento, etc.

El Prólogo (pp. 15-16) resume el programa. Una primera parte, titulada «Acercarse a los Evangelios» (pp. 21-56), expone los principios hermenéuticos, metodológicos e históricos que caracterizan la exégesis moderna y la elección epistemológica del autor. Sánchez Navarro entiende los evangelios como textos que se han formado y transmitido en un «contexto eclesial», que han sido escritos como «testimonio» de realidades históricas acontecidas, y que exigen un «estudio metódico plural» que haga justicia a esas cualidades (cap. 1). En este marco dedica un poco más de atención a la investigación histórica sobre la figura de Jesús en los últimos dos siglos (cap. 2).

La segunda parte, titulada «Introducción general» (pp. 57-128), expone la «Tradición sobre Jesús» tal como puede ser discernida en los evangelios y en la Iglesia primitiva a la luz de la investigación moderna. Se presenta, en primer lugar, la «cuestión sinóptica» (cap. 3): qué relaciones pueden suponerse entre los tres primeros evangelios cuando en muchas ocasiones narran las acciones y las palabras de Jesús con el mismo orden, o incluso con idénticas palabras; y en otras muchas con diferencias de matiz. Primero se expone el asunto desde el punto de vista sistemático –las concordancias y las discordancias– y después se resumen las principales teorías que se han ofrecido a lo largo de la historia: dependencia de los evangelios entre sí, dependencia de documentos escritos anteriores, o variaciones de la tradición oral. El cap. 4, «Génesis de las tradiciones evangélicas», tiene un punto de singularidad. El autor se pregunta por los elementos basilares en la conformación de los pasajes evangélicos y del entero relato. En primer lugar, dice, la resurrección de Jesús: Jesús resucitado está presente como presupuesto de cada pasaje del relato evangélico, y también como presupuesto de la proclamación y la catequesis cristianas. En segundo lugar, las Escrituras de Israel: hechos y palabras de Je-

sús tienen su sentido completo cuando se entienden «según las Escrituras». Finalmente, los momentos por los que pasa la tradición que nace en Jesús –con sus diversas formas y manifestaciones: anuncio del Reino de Dios, parábolas, milagros, etc.– y se trasmite en la proclamación apostólica, y en los cuatro relatos evangélicos que constituyen un único Evangelio testimoniado por cuatro: «según Mateo», «según Marcos», etc. Esta parte acaba (cap. 5) con un estudio exegético teológico de algunos misterios de la vida de Cristo: La infancia de Jesús, el Bautismo, la Transfiguración, la Última Cena y la Resurrección (pp. 101-131).

La tercera parte (pp. 132-255) se dedica a una «Introducción especial» a cada uno de los Evangelios sinópticos y a los Hechos de los Apóstoles. Los capítulos sexto y séptimo a los Evangelios de Mateo y Marcos, respectivamente; el octavo, a la obra de Lucas, y los capítulos nueve y diez al Evangelio de Lucas y a los Hechos de los Apóstoles. El esquema de la exposición es muy similar. Se tratan las cuestiones introductorias que caracterizan cada evangelio –fecha, lugar, circunstancias de composición, estructura, etc.–, sus rasgos particulares –por ejemplo, el Evangelio narrado o el papel de los discípulos en Marcos; Jesús como Maestro o el valor de las Escrituras en Mateo, etc.–, la «teología» de cada evangelista –puesta en torno a la imagen de Jesús como Dios, como Maestro, como Profeta, etc., y orientada a la enseñanza perenne y universal del Evangelio de Jesucristo–, y el modo con que se perciben muchos de estos rasgos en una exégesis más detenida de un pasaje concreto: el ciego de Betsaida para Marcos (Mc 8,22-26), Jesús, único maestro en Mateo (Mt 23,1-12), y la parábola del juez inicuo en Lucas (Lc 18,1-8). Cuando se estudian los Hechos de los Apóstoles, la segunda parte de la obra de Lucas, se consideran aspectos parecidos: en las cuestiones introductorias se trata de las fuentes de la obra, el género y las formas literarias; al hablar de la teología se recogen la cuestiones centrales en el libro: la Iglesia, la teología de la Historia, la obra del Espíritu Santo. El pasaje que se elige para la exégesis es el Discurso de Pablo en el Aerópago (Hch 17,22-31).

Completan el volumen una Bibliografía básica de apenas una decena de libros –en casi todos los apartados del volumen, más de 70, se había incluido una bibliografía particular de seis o siete obras–, un índice de citas bíblicas y otro de autores.

Me parece que este resumen es indicativo de que el texto, en cuanto manual, recoge cuanto un alumno tiene que conocer para una lectura reflexiva de los evangelios. Además, en los distintos temas que aborda, especialmente en la

tercera parte, no se obvian las cuestiones que necesitan una respuesta y no una sospecha: la autoridad apostólica de los autores de los evangélicos, el final canónico de Marcos, etc. Una tercera nota, que profesores y alumnos agradecerán, son las exposiciones exegéticas –en el capítulo 5, al tratar de cada evangelista y en otros lugares del volumen– en las que se enseña a estudiar un texto bíblico en sus distintas fases: crítica textual, literaria, histórica, etc.

Respecto de la tradición, el libro tiene un tono inclusivo. No busca lo estrafalario ni lo novedoso, aunque la bibliografía está actualizada: dominan escritos publicados en los últimos 30 años. Además, no cae en la tentación, demasiado frecuente en la exégesis moderna, de querer corregir el significado inmediato de los textos. Desde el punto de vista exegético, se rige por el paradigma preconizado en «*Verbum Domini*», nn. 34-36: el que aúna el estudio histórico y literario con el teológico y eclesial que supone la unidad de la Escritura.

El estilo es claro y la información bastante completa. No parece un texto fácil de memorizar. Le resultará más instructivo a quien conozca bien los evangelios, aunque entenderá mejor los evangelios quien lo haya leído y lo tenga a mano.

Vicente BALAGUER

Joseph RATZINGER-BENEDIKT XVI, *Künder des Wortes und diener eurer Freude. Theologie und Spiritualität des Weihesakramentes* (Gesammelte Schriften, 12), Freiburg-Basel-Wien: Herder, 2010, 868 pp., 14,5 x 22, ISBN 978-3-451-3305-1.

La presente edición de las obras completas ratzingerianas bajo la dirección de Gerhard Ludwig Müller, antiguo catedrático de dogmática en la *Ludwig-Maximilians-Universität* de Múnich y actual obispo de Ratisbona, ofrece cumplidas referencias sobre la labor realizada por la *Joseph Ratzinger-Benedikt XVI. Stiftung*, de esta misma ciudad bávara. En la introducción, Müller recuerda que la figura del sacerdote no sólo ha de verse respecto a la crisis propuesta por la Reforma, sino sobre todo a la luz del decreto *Presbyterorum ordinis* (1965) del Vaticano II (cfr. p. 6). Le parece que es esta una señal de identidad de los escritos ratzingerianos sobre teología del ministerio, y cons-